Perú | La IA y el cobre

El Comercio, 24 de noviembre de 2026 (Perú)
Hugo Perea

En la semana que pasó, el índice bursátil NASDAQ, que agrupa a las principales acciones tecnológicas del mercado de EE.UU., cayó 10,4%, su peor desempeño semanal desde la pandemia. Más allá del rebote registrado el día de ayer, no ha dejado de ser llamativa la tendencia bajista que mostraron los precios de las acciones de empresas tecnológicas. ¿Qué explica esta corrección?

Dos factores principales han golpeado al mercado simultáneamente. En primer lugar, dudas sobre la rentabilidad real de las empresas desarrolladoras de Inteligencia Artificial (IA). Entre los inversionistas existe preocupación sobre la brecha, cada vez mayor, entre la significativa expansión del gasto en la construcción de centros de datos y la adquisición de servidores (gasto de capital) que vienen realizando las gigantes tecnológicas y el crecimiento más lento del flujo de caja que vienen generando (ingresos operativos). Como resultado, para financiar el fuerte ritmo de inversiones se está recurriendo a significativas emisiones de deuda que podrían dejar muy apalancadas y expuestas a estas empresas. Aunque la demanda de servicios en la nube sigue creciendo, los ingresos directos derivados de la IA aún no compensan el ritmo acelerado de la inversión.

El segundo factor es la posibilidad de una mayor regulación de la IA en el Congreso de EE. UU. y fricciones para el avance del gasto de capital en este rubro en algunos estados. Cabe recordar que, durante la reciente campaña electoral, los gobernadores demócratas recientemente elegidos en estados clave para la ola constructora de centros de datos (como Texas, Ohio y Georgia) se mostraron a favor de retrasar o incluso parar nuevas inversiones en IA. Así, el panorama político tras las elecciones de mitad de mandato ("midterms") en Estados Unidos añadió cautela respecto a una mayor regulación y restricciones energéticas o ambientales sobre la construcción de nuevos centros de datos. Ante este escenario y unas valoraciones bursátiles muy ajustadas, los grandes inversores han reducido su exposición a la tecnología para refugiarse en sectores tradicionales y defensivos

Dado que los factores mencionados sugieren que la inversión en centros de datos para IA, que demandan mucho cobre, podría moderarse, el precio de este metal también ha visto una corrección significativa: una caída de aproximadamente 15% desde los niveles máximos registrados el pasado mes de setiembre. Cabe señalar que el alto precio del cobre que hemos visto a lo largo de este año ha sido un factor preponderante en la alta recaudación fiscal que se ha obtenido, la que explica, en buena medida, el fuerte descenso del déficit del gobierno desde el 2,2% del PBI al cierre de 2025 hacia un 0,7% a octubre de este año.

No obstante, la rápida corrección en el precio del cobre nos lleva a recordar que las condiciones pueden variar rápidamente y que la bonanza fiscal puede desaparecer. Por ello, cada vez que vemos un auge en el precio de los metales, lo prudente desde el punto vista fiscal es ahorrar esos ingresos extraordinarios para recuperar el espacio fiscal necesario para enfrentar choques y contingencias que pueden surgir en cualquier momento.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvaresearch.com.